



### CUADRO TERCERO

Al iluminarse de nuevo la escena, nos encontramos ante la misma decoración del primer cuadro de este acto. El patio de la casa de Charito está desierto.

*(Al instante se siente en la calle un barullo lejano que se va acercando y engrandeciendo. En seguida entra viniendo de ella, CELESTINO, endomingado y con un regocijo extraordinario sobre el semblante. Precipitadamente se dirige a la puerta del jardín y grita por ella a los que están dentro.)*

CELESTINO.—;Niños! El pasadoble a to meter, que ya están aquí los dos cónyugues. *(Atacan los guitarristas dentro del jardín un pasadoble que no finará hasta cear el telón. Celestino se vuelve a la puerta de la calle donde entró y apartando a la gente que ante ella se acumula.)* Que quisierais ver a un novio se explica; ¡es una cosa tan fenomená! Pero ¡que queráis ver a un marío con lo corriente que es! Vamos ya; apartaos o sus doy tres patás que...

CRISTINA.—*(Por puerta cancela. Hecha un brazo de mar con su mantilla y su vestido nuevo.)* ¡Lo que están tocando es por mí, Selestino?

CELESTINO.—*(Abrazándola.)* Por tí no tocan más que estos